

## UN LLAMADO A EUCARISTÍA

*Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el viñador.*

*2 Todo sarmiento que en mí no da fruto, lo quita; y todo el que da fruto, lo poda para que dé más fruto.*

*3 Vosotros ya estáis limpios por la palabra que os he hablado.*

*4 Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo si no permanece en la vid, así tampoco vosotros si no permanecéis en mí.*

*5 Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ése da mucho fruto, porque separados de mí nada podéis hacer.*

*6 Si alguno no permanece en mí, es echado fuera como un sarmiento y se seca; y los recogen, los echan al fuego y se queman.*

*7 Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queráis y os será hecho.*

*8 En esto es glorificado mi Padre, en que deis mucho fruto, y así probéis que sois mis discípulos.*

*9 Como el Padre me ha amado, así también yo os he amado; permaneced en mi amor.*

*10 Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor, así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor.*

*11 Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea perfecto.*

*12 Este es mi mandamiento: que os améis los unos a los otros, así como yo os he amado.*

*(Juan 15:1-12)*

Me encanta este pasaje; Ayer ya he compartido con ustedes que este es un pasaje importante y podemos decir que es la voluntad de Jesús para nosotros. Cuando alguien está a punto de morir realmente prestamos atención a sus últimas palabras: todavía recuerdo cuando mi padre falleció sus últimas palabras para mí fueron, "Michela, que el Señor te bendiga!". Nunca olvidaré su despedida. De la misma manera, Jesús quería que sus apóstoles recordaran que su última voluntad para ellos, su último deseo era que permanecieran en Él y se amaran unos a otros. El deseo de Jesús es que nosotros, junto con los apóstoles, podamos elegir permanecer en una profunda comunión con Él y unos con otros.

¿Qué medios ha escogido Jesús para mantener esta Comunión? Ayer hablamos de la oración mental y hoy queremos ver el don de la Eucaristía.

Quisiera ofrecerte tres palabras para entender la Eucaristía:

Sustenance, Sharing, Solidaridad

## **Sustento**

*"... Sin mí no puedes hacer nada"*

La razón más obvia para que Jesús instituyera la Eucaristía era asegurarse de que teníamos la fuerza para llegar al Cielo. En las palabras "sin mí no puedes hacer nada", hay una sensación de impotencia que puede ser comparada con la debilidad causada por la falta de alimento. Ningún alimento físico, ninguna fuerza. Sin comer seguramente moriremos. Jesús escogió permanecer entre nosotros para proveer el alimento espiritual que necesitaríamos para ir sobre nuestras vidas terrenales para afrontar todos los desafíos de la vida y crecer en la madurez de nuestro ser espiritual que es la madurez del amor. Por lo tanto, la Eucaristía es en forma de pan para significar el deseo de Cristo de ser nuestro sustento. El vino representa la alegría que proporciona este alimento que hace que nuestras cargas luz y dulzura. San Agustín dice que mientras comemos un alimento terrenal, nuestro cuerpo lo asimila y lo hace parte de sí mismo, ya que nuestro cuerpo es más fuerte que el alimento. Sin embargo, cuando consumimos la Eucaristía, es el Cuerpo de Cristo el que nos asimila a sí mismo, ya que Él es más fuerte que nosotros. Cuando consumimos la Eucaristía somos transformados por Jesús en Sí mismo: ¡somos divinizados! Piense en ello: eso es impresionante; Pero podríamos preguntarnos por qué, a pesar de todas nuestras sagradas comuniones, seguimos siendo los mismos. Bueno, volviendo a la analogía de la comida: si comemos una comida grande, es sentido común no tener una actividad física muy intensa inmediatamente después; Eso solo nos llevará a sentirnos enfermos. Yo diría que de la misma manera cuando recibimos la Eucaristía estamos participando en el banquete más grande que podemos asistir y necesitamos algún tiempo después para asimilar ese alimento y recibir todos sus efectos beneficiosos; No podemos saltar de inmediato en nuestra rutina y agitada vida!

Esta vez con Jesús después de recibirlo en la Santa Comunión es lo que la tradición de la Iglesia ha llamado a lo largo de los siglos "Acción de Gracias después de la Comunión". Pero eso nos lleva al segundo sentido de la Eucaristía.

## **Compartiendo**

*"... Permanece en mi Amor"*

Jesús instituyó la Eucaristía como nuestro alimento espiritual, pero también como un camino para que Él compartiera con nosotros no sólo lo que Él tenía sino más aún todo lo que Él era y es. Es propio del Amor querer la intimidad y la comunión. De hecho, en la Eucaristía, el Señor puede llegar a nosotros en las profundidades de nuestros seres tanto física como

espiritualmente. Usamos la palabra Comunión a veces sin darnos cuenta de lo que realmente significa: la unión con. Cuando recibimos la Hostia hacemos una verdadera comunión solamente cuando intentamos en el silencio de nuestros corazones unirnos con nuestras mentes, almas y corazones, a nuestro Creador y Salvador. En ese momento podemos confiarle nuestros pensamientos, sentimientos y deseos para que Él pueda transformarlos en Suyos; Podemos pedirle que nos ayude a vivir las sugerencias recibidas en las lecturas en la Misa o en la homilía del padre ... Jesús tiene mucho que darnos y en esos momentos Él desea que le pidamos todo lo que Él quiere compartir con nosotros. Además, podríamos decidir descansar como si estuviera acostado sobre Su pecho como San Juan durante la Última Cena y dejar que Él hiciera Su trabajo de darnos todas Sus bendiciones. En la vida de San Felipe Neri hay una historia divertida e inspiradora: San Felipe tenía en su congregación a una señora que solía dejar la Iglesia inmediatamente después de recibir la Eucaristía. Un día le pidió a sus servidores de altar que siguieran a la dama tan pronto como ella se marchara y llevando las velas que estaban en el altar. Cuando la dama se dio cuenta de que le seguían dos meseros de altar todavía en sus vestimentas y con las velas encendidas, ella pidió una explicación; A lo que los muchachos respondieron: "El Padre Felipe nos ha pedido que hagamos esto porque estamos en la procesión con el Santísimo Sacramento ya que todavía lo llevas dentro de ti mismo"!

Además, hay otro aspecto importante de la Eucaristía como compartir:

Jesús dijo: "Y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo" (Mateo 28:20).

En la Eucaristía Jesús ha encontrado una manera de permanecer con nosotros en nuestra realidad física hasta el fin de los tiempos.

Por lo tanto, otra manera de prolongar el tiempo de compartir con Nuestro Señor es lo que llamamos "Adoración del Santísimo Sacramento". Mi profesor de Teología Sacramental solía decir que la Eucaristía es la aparición del Señor Resucitado en el mismo momento en que se entrega a nosotros en sacrificio. Es el corazón herido de Cristo que derrama su sangre en las almas de aquellos que vienen a adorarlo. La Sangre que Él está derramando misteriosamente es Su misma vida en nosotros, Su Espíritu Santo, Su Amor que nos consuela, nos fortalece y nos sana.

Los milagros de curación que este poderoso sacramento puede realizar para aquellos que pasan tiempo delante de El son innumerables.

En Italia hay un famoso milagro eucarístico en la pequeña ciudad de Lanciano: allí, en el siglo VII, mientras un sacerdote celebraba la misa, comenzó a dudar de la presencia real de Jesús

en las especies del pan y del vino; En ese momento el pan cambió súbitamente en carne humana y el vino en sangre humana. Todavía ahora puedes ver los milagros expuestos en la Iglesia. Después de mucho estudio en los últimos años los científicos han descubierto que el tejido de la carne es en realidad una rebanada de un corazón humano que todavía está vivo y los zuecos de sangre son del mismo tipo de sangre de la sangre en la Sábana Sagrada.

## **Solidaridad**

*"... Este es mi mandamiento: que os améis como yo os amo"*

Cuando recibimos la Eucaristía todos participamos del mismo alimento, y todos somos asimilados en el mismo Cuerpo de Cristo. La Eucaristía crea unidad. ¿Cómo podemos construir esta unidad? Me gustaría dejar con ustedes cinco palabras de amor: amar a todos, amar primero, amar siempre, amar de inmediato y amar con alegría.

**1) AMA A TODOS:** podemos tener preferencias y amar a algunas personas más que a otros; Eso es totalmente normal; Pero no debemos cerrar las puertas de nuestros corazones a algunas personas porque no nos gustan o porque es difícil vivir o interactuar con ellas. Por supuesto, la prudencia nos dice que hay algunas relaciones que no son saludables para nosotros, pero en nuestros corazones necesitamos aprender a amar y orar por estas personas también.

**2) AMA PRIMERO:** significa tomar la iniciativa en el cuidado de otros; Especialmente cuando hay tensiones o cosas para perdonar queremos ser los que toman la iniciativa de cruzar el puente; Hay una hermosa oración que dice: "Señor, ayúdame a construir puentes que me lleven a mis hermanos y ayúdame a dejar caer las vallas que he construido por temor"

**3) AMA DE DERECHO:** significa que si puedo amar ahora, quiero aprovechar el tiempo que me han dado; Puede que no tenga mañana.

**4) AMAR SIEMPRE:** significa que el amor no está subordinado a mi capricho o a mis sentimientos; El amor si el sol está brillando en su corazón o la tempestad está rabioso.

**5) AMOR CON ALEGRÍA:** es la cereza en el pastel; Me encanta y quiero encontrar alegría en ella. No siempre es fácil; A veces no experimentamos ninguna alegría mientras amamos, pero más tarde veremos las bendiciones. Hagamos como Santa Teresa que hizo un esfuerzo tan hermoso al sonreír a esa hermana en su convento que no le gustó en absoluto, que esta hermana pensó que era la favorita de Sor Teresa.